Bibliografía

CARLOS FUENTES, *Zona sagrada*, editorial Siglo XXI, México, 1967, 191 pp.

Los que hemos seguido con interés la carrera literaria de Carlos Fuentes y creímos ver, desde su primera obra, las grandes posibilidades que tiene, esperamos con cierta ansiedad que la novela recién editada sea en fin La Novela. Ésta, no lo es aún, sin embargo, el escritor que puede ser C. F. se transparenta una vez más en *Zona sagrada* que, contra la opinión general, yo no considero una mala novela.

El tema está bien tratado: las extrañas relaciones que unen a un hijo inmaduro, acomplejado y obsesionado, con su madre, una actriz famosa; relación tejida con sutiles hilos, donde el amor se vale de pequeños chantages, atracción y repulsión, deseo de posesión por algo que no se deja poseer, ansia de conocimiento y ocultación, deseo de humillar y hasta de ser humillado, amor y odio, juego trágico cuyo final es la muerte.

Bien delineados los personajes, aun los menos importantes; la figura de la madre está enfocada desde tres ángulos: tal como es, tal como la ve el hijo y tal como quisiera que fuese. El ambiente, perfectamente logrado así como la penetración psicológica del hijo, cuyo estado de ánimo interior y exterior se nos da magistralmente a lo largo de toda la novela por medio de sus pensamientos, sus sueños, sus acciones y sus reacciones para formar un personaje casi con presencia física.

Fuentes quiere integrar su historia al mito griego y la integración no está lograda, es superficial; sobran todas esas páginas que parecen estar escritas para justificar el tema y tratar de alzarlo a alturas que no corresponden al tono de la novela. *Zona sagrada* no es, ni por asomo *La región más transparente* y parece que su autor quisiera emparentarlas.

El lenguaje de los diálogos, aunque a veces nos da un trazo que completa a un personaje, es bastante pobre y contrasta demasiado con el del resto de la obra y sobre todo con la riqueza de las descripciones que embrujan por sus imágenes, su lenguaje y su poder evocador y que están perfectamente integradas a la obra.

Zona sagrada es otro de esos libros de Carlos Fuentes en los que se puede adivinar las posibilidades del autor, pero en donde se echa de ver la falta de un trabajo concienzudo en algunas partes. A esta falta de trabajo atribuyo el que *Zona sagrada* nos dé también la sensación de algo inacabado, algo no perfectamente plasmado, pese a sus muchas cualidades.

No, *Zona sagrada* no es La Novela que algún día escribirá Fuentes, pero se lee con agrado, porque, a pesar de sus defectos, está presente el genio de su autor.

Mercedes Díaz.

Anuario de Letras. Director: Juan M. Lope Blanch. México, Universidad Nacional Autónoma, Facultad de Filosofía y Letras. Año V, 1965, 253 pp.

Si bien los ensayos sobre cuestiones literarias han tenido siempre una mayor difusión que los lingüísticos, actualmente las revistas especializadas prestan una atención cada vez mayor a estos últimos. Los artículos, notas y reseñas que contiene el *Anuario de Letras* de la Facultad de Filosofía y Letras, correspondiente a 1965, aluden a estos dos aspectos: el lingüístico y el literario.

De entre los artículos presentados, sobresale el del lingüista Juan M. Lope Blanch: *Influencia de las lenguas indígenas en el léxico del español hablado en México*. Considerando que no se han hecho estudios serios sobre la influencia prehispánica en el español de México, y que los diccionarios de americanismos reúnen palabras prehispánicas que no responden a la realidad hablada, se comprenderá el valor de la investigación que presentan Lope Blanch, realizada mediante encuestas en la ciudad de México, por el Seminario de Dialectología de El Colegio de México.

El autor afirma que respecto a la norma del español de México —sin considerar las hablas regionales del interior del país—, la influencia náhuatl no es causa de las particularidades fonéticas, morfológicas o sintácticas, es decir, de la estructura íntima de ese español. No obstante —dice el autor— en lo que se refiere al vocabulario y entonación, la influencia parece ser patente; pero es en el léxico donde "más evidentemente se refleja la influencia de las lenguas indígenas de América", a pesar de que en el habla

de la ciudad de México, por su carácter urbano, las huellas de las lenguas precolombinas son muy pocas. En el español normal de la ciudad, Lope Blanch destaca tres clases de indigenismos: topónimos, gentilicios y voces comunes. Proporciona los resultados obtenidos por la investigación sobre estos tres aspectos, y concluye diciendo que salvo aspectos tales como alimentación, flora y fauna, la influencia de las lenguas indígenas en el vocabulario, "resulta casi insignificante frente al caudal del vocabulario hispánico, frente a los casos de constante creación léxica o de incesante traslación semántica que se producen dentro de la propia lengua española, y aun frente al torrente de anglicismos que afluye actualmente hacia el español". Termina diciendo que en la actualidad el Seminario de Dialectología se dedica al estudio del indigenismo dentro de la lengua escrita. Un apéndice que registra los indigenismos que se recogieron por su frecuencia, concluye la investigación.

Un segundo artículo, el de Joseph H. Matluck, *Entonación hispánica,* es también de interés lingüístico; analiza y compara la obra de Tomás Navarro referente a pronunciación y entonación españolas, así como los trabajos de Bowen-Stockwell-Silva y los de Daniel Cárdenas.

El estudio, muy especializado, trata aspectos tales como tono, acento, terminaciones, ritmo, intensidad. Matluck describe detalladamente varios sistemas de descripción de entonación, particularmente el de Bowen-Stockwell, completándolos con rigurosas explicaciones. Plantea "un método fácil, completo y de validez general para la descripción y la comparación, tanto fonética como fonemática, de los distintos sistemas suprasegmentales hispánicos".

El artículo de Giovanni Meo Zilio: *Prolepsis, imágenes e ideología en un texto martiano,* se refiere a uno de los famosos discursos de José Martí: *Los pinos nuevos,* estudiado anteriormente por el autor en otros trabajos. En el presente examina sistemáticamente los diversos casos de prolepsis que presenta el texto y hace un recuento estadístico, seguido de una serie de explicaciones tendientes a fundamentar que el frecuente uso de la prolepsis se debe en Martí, a su personalidad, su peculiar forma de pensar y su actitud espiritual dinámica de "*portador* y revelador de ideas". El último apartado de este interesante artículo se refiere a imágenes e ideología, donde el autor considera los contenidos eidéticos-ideológicos, y los tipos de imágenes del texto.

El "Arte Nuevo" y el término "entremés", es un estudio comparativo muy bien documentado, en el que Fernando Lázaro Carreter examina las diversas significaciones que se le han otorgado a la palabra "entremés", particularmente la acepción que tuvo para Lope de Vega, y expone su personal interpretación, resultado de esta búsqueda.

Emilio Carrilla presenta el artículo: *La literatura barroca como contención y alarde,* capítulo —nos dice— de un libro en preparación. El objeto de este estudio es el de dar una explicación, por demás interesante, del porqué la literatura barroca española ofrece la característica de la limitación y la contención, y por otra parte, por qué se buscaba el alarde y la ostentación. Carrilla expone que si no hay una coincidencia exacta entre los límites estéticos y los político-sociales, sí se da una relación bastante estrecha entre ellos; de ahí —dice el autor—, las "convenciones y contenciones". De esas limitaciones y contenciones en cuanto a la religión y a la realidad política, surge un deseo de acomodación y al mismo tiempo de originalidad, de libertad. Este deseo lo centran especialmente los poetas barrocos en el tratamiento de lo común o trillado, "para lograr nuevos acentos... y, como meta, mostrar el logro como alarde".

Mario Ferreccio Podestá autor del libro *Una edición nueva de la Celestina,* publicado en Chile en 1960, hace un riguroso estudio crítico y analítico del libro de J. Homer Herriott: *Hacia una edición crítica de la Celestina,* editado en inglés por la Universidad de Wisconsin en 1964. Ferreccio expone la multitud de problemas que plantean las distintas ediciones de la obra de Fernando de Rojas, así como los factores a que obedece la imprecisión textual de *La Celestina.* Haciendo gala de erudición, el autor analiza minuciosamente el libro de Herriott y calificándolo de "titánica labor", considera que podrá ser ésta la anhelada edición crítica de *La Celestina.*

Multitud de aspectos han sido tratados en la obra de Sor Juana, pero pocos estudios se han dedicado a su teatro; ésta es, en consecuencia, la importancia del trabajo de Giuseppe Bellini: *El teatro profano de Sor Juana.* El autor afirma que el valor de la obra dramática de la monja reside en que "nos introduce —como documento único— en el espíritu más genuino del teatro barroco de la Colonia. De las dos obras que constituyen el teatro profano de Sor Juana; *Los empeños de*

una casa y *Amor es más laberinto,* es la primera la que el autor considera más importante. De ella hace un serio análisis, anotando tanto los logros como las deficiencias de la obra. De igual manera procede con la segunda, y haciendo un balance objetivo de los aciertos y errores de esta comedia, sitúa su valor. Por último, Bellini examina la *Loa a los años del Excelentísimo Señor Conde de Galve.*

De una manera clara y completa, mostrando una fina sensibilidad, Paciencia O. de Lope estudia *Tres aspectos de la poesía de Pedro Salinas.* Una concisa introducción sitúa al poeta y su obra; en seguida la autora señala las fases por las que pasó la poesía de Salinas e inicia el análisis de tres puntos fundamentales en la obra del poeta: realidad, conciencia y felicidad. Goce de vivir, búsqueda de la realidad concreta, vitalidad y amor; es Salinas el poeta "de la luz y el sol. Amante... de la realidad, de la vida en toda su plenitud".

En lo que se refiere a las notas contenidas en el Anuario, señalamos el trabajo de Joseph E. Grimes: *La computadora en las investigaciones humanísticas,* donde se expone la utilidad y el valor que para el investigador tiene el uso de equipos de computación electrónica.

Dos trabajos más, también de tipo lingüístico, son de interés casi exclusivo para el especialista. Uno de ellos, presentado en el II Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, celebrado en Holanda en 1965, es el de Marius Sala: *La organización de una "norma" española en el judeo-español.* El otro de Humberto López Morales se refiere a las *Neutralizaciones fonológicas en el consonantismo final del español de Cuba,* presentado éste en el Primer Congreso Latinoamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas.

Ernesto Mejía Sánchez presenta: *Ecos mexicanos del centenario de Unamuno: un cuento desconocido,* y Ma. Enriqueta González Padilla realiza un interesante estudio comparativo de *El teatro gauchesco rioplatense y el teatro revolucionario mexicano.* Completa estas notas el estudio de Bernardo Gicovate: *Poesía y poética de Juan Ramón Jiménez en sus primeras obras.*

De las siete obras reseñadas, cabe destacar la de Manuel Durán (ed.) *Lorca: A collection of critical essays,* y la nota que reseña la edición de Cyrus C. DeCoster: *Obras desconocidas de Juan Valera.* Concluye el Anuario con la sección Varia, que menciona la próxima realización del X Congreso Internacional de Lingüística en Rumania, la fundación de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, e igualmente la creación del Programa Interamericano de Lingüística.

Eugenia Gómez.

Seminario de redacción dirigido por Alberto Dallal

SADEGH HEDAYAT. *La lechuza ciega.* 1ª edición en español. Septiembre 1966. Edit. Joaquín Mortiz. Serie del volador. México.

Principia este libro con la justificación del autor por haberlo escrito. Habla de "llagas que roen el alma lentamente, en la soledad"; habla de "accidentes metafísicos, reflejos de la sombra del alma, sólo perceptibles en el embotamiento que separa el sueño del estado de vigilia"; dice haber sufrido una de esas inolvidables enfermedades y se propone relatar lo que de ella recuerda. Escribe con el objeto de darse a conocer a su sombra, a su sombra que se proyecta sobre el muro y lee todo lo que él escribe, y es la única capaz de entenderlo; porque cuando él y su sombra se conozcan mutuamente se conocerá mejor a sí mismo, y esto es lo más importante para él.

Los únicos remedios eficaces —aunque pasajeros— que existen contra su enfermedad son el vino y el opio. Bajo los efectos de este último se halla escrito este libro, que produce por la misma causa una sensación de onirismo casi constante. Están contadas dos historias; lo que ocurrió en realidad, la historia de la vida del protagonista hasta el momento de escribir el libro, y la narración de las alucinaciones producidas por la droga. Pero lo cierto es que ambas están tan íntimamente relacionadas que con frecuencia se confunden. La historia verídica, comprobable, biográfica, es prosaica: la infancia del protagonista, su matrimonio con su prima y hermana de leche, una mujer que se entregó a los más vulgares amantes, a todos, menos a su marido. Los atroces sufrimientos que le produjo la esposa y que lo llevan a asesinarla.

La otra historia, tiene lugar en otra realidad y es extraordinariamente poética; tiene como punto de partida la siguiente escena: "...Un ciprés al pie del cual se hallaba acurrucado un viejo, encorvado semejante a los yoguis de la India. Envuelto en un aba, tocado con un turbante, mantenía su índice izquierdo sobre sus labios, inmovilizado en un gesto que expresaba asombro. Frente a él, una muchacha vestida de negro se inclinaba para ofrecerle una capuchina; los separaba un

riachuelo". Esta es una visión que se repite a lo largo de todo el libro con persistencia. Luego se relata el encuentro de la muchacha con el protagonista... etcétera.

Hasta que llega un momento en que el autor mismo pierde los límites entre lo real y lo irreal, en ambos se repiten detalles e imágenes; la muchacha de la alucinación y la esposa adquieren las mismas características, y en ambos planos ve paisajes iguales, con casas de extrañas formas geométricas. Además está siempre presente la sensación de haber vivido ya otra vida en otro tiempo, de "ser el producto de una serie de generaciones cuya experiencia hereditaria sobrevivía en él".

Habiendo nacido Hedayat en Teherán, el libro está lleno de alusiones a costumbres y tradiciones persas.

Edith Negrín.

AMBLARD, Manuel. *Muerte después de Reyes, (Relatos de cautividad en España.)* Ed. ERA 1966.

Uno de los temas más ricos en el ensayo de las últimas décadas ha sido sin lugar a dudas la guerra civil española 1936-39. Ha aparecido también como nudo crucial en las novelas de posguerra dentro y fuera de España, baste citar *Nada* de Carmen Laforet y *La guerra terminó* de Semprún. Lo que hasta ahora no había aparecido era un libro en el que alguien con sensibilidad afinada y dotes narrativas describiese su experiencia en las cárceles franquistas. Éste último es el tema medular de *Muerte después de Reyes,* y quizá debido a eso una clasificación precisa sea difícil y más aún una valoración objetiva. Manuel de la Escalera, escondido en Manuel Amblard, nos cuenta, sin ninguna intención innovadora o efectista, todo aquello que le va ocurriendo en la prisión de Alcalá de Henares y posteriormente en la cárcel modelo de Burgos. El efecto no está dado en la técnica ni en la intención, pero está tan fuertemente unido a lo que cuenta que no puede librarse de haber hecho una obra paradójicamente "épica en tono menor".

El libro se divide en dos partes: el diario del escritor durante los meses de diciembre-enero de 1944-45 en los cuales estuvo condenado a muerte, y unos relatos en los que habla de personas y cosas ocurridas en los veinte años que pasó en las cárceles franquistas.

Amblard, hoy de regreso en México, tranquilo y, sobre todo, libre, no puede olvidar las experiencias por las que ha pasado y da a conocer lo que hasta ahora constituye su obra, removiendo una úlcera propia y extendida no sólo a la infinidad de refugiados españoles, sino también de mexicanos como él, que han hecho de la tragedia de España dolor propio.

Es un libro llamado a conmover a todos, principalmente a los que conocían la guerra española, a interesar en ella a los que no tenían más que noticias vagas y a irritar tan sólo al amplio núcleo fascista que todavía sobrevive por ahí.

Sería absurdo tratar de buscar algún detalle o frase que hablase por el libro, que ejemplificase la talla humana de las personas que por él deambulan, ya que toda página, frase o incluso palabra están preñadas de un contenido que pierde valor fuera de su contexto, minimizando la expresión buscada por Amblard. Es un "yo acuso" al régimen fascista de la España de Franco y un "mentís" a los que pretenden convencernos que la amnistía es total y que España es hoy poco más o menos el paraíso europeo.

Podríamos distinguir una tercera parte en el libro constituida por el "Carnet de notas de Lázaro", donde Amblard, moderno personaje bíblico, cuenta la impresión que le produce "revivir", no "volver a la vida". Este cuento participa de la ficción necesaria para que haya podido ser publicado en una revista española, al mismo tiempo que un testimonio absolutamente veraz que es el del autor cuando ha vuelto a circular como cualquier otro por las calles de España, posteriormente de París y hoy de México.

El sentimiento que este libro levantará en cualquier lector con un mínimo de conciencia será el de horror, rabia y desprecio mezclados, hacia un régimen y una circunstancia que no se conformó con desgajar a una parte del pueblo de sus raíces y matar a otra, sino que se complace hasta la fecha en destruir masivamente a los que quedaron, e individualmente a todos y cada uno de los presos de las cárceles franquistas que todavía están encerrados y quizá lo estén por mucho tiempo si algo no lo remedia.

Esperemos que este libro sea el pivote de muchos otros en los que las personas que han pasado por las mismas experiencias nos las cuenten para poder levantar así un atlas del horror en nuestro siglo, un "Guernica" de la literatura. Sólo queda encomiar la labor de la editorial en su constante afán de dar a conocer obras que aclaren en lo posible el significado de la guerra española.

Eduardo Naval